

AÑO II INSTINCION (Almería) 28 DE FEBRERO DE 1918 NÚM 14

ESCLAVA Y REINA

REVISTA MARIANA PUBLICACION MENSUAL

Director: M. I. Sr. D. FRANCISCO SALVADOR RAMÓN Canónigo por oposición



DIVINA INFANTITA, RUEGA POR NOSOTROS



FÁBRICA
— DE —
ORNAMENTOS PARA IGLESIA

FUNDADA EN 1820

Hijos de M. GARIN.

Esta casa es la más antigua de España por lo que más acredita a su numerosa clientela, la confianza en sus productos: en tejidos de seda, oro y plata, toda clase de tejidos especiales, bordados desde lo más sencillo a lo más rico, garantizado en calidad.

Se restauran ornamentos antiguos

PASAMANERÍA, ENCAJES, TAPICERÍA
IMÁGENES Y METALES.

Remite gratis catálogos, muestras y presupuestos.

MAYOR, 33.-MADRID



ESCLAVA Y REINA

XXV

VASTÍSIMO es el reinado de la Santísima Virgen sobre los ángeles, pues no faltan teólogos que afirman, que el número de los ángeles es noventa y nueve veces mayor que el número de hombres que habrá hasta la terminación del mundo. Es imposible suponer un reinado mejor que aquel en que los ángeles, a quienes solamente falta no haber recibido la existencia de Dios para ser verdaderas divinidades, son los súbditos. No cabe imaginar mayor grandeza creada que ser servido con sujeción completa y hasta con temor reverencial por espíritus puros, y, sin embargo, la Santísima Virgen, como su divino Hijo, tienen sus delicias en gobernar a los hombres y en estar con ellos.

Verdad es que si las cosas se aprecian por lo que cuestan, no hay para la Santísima Virgen nada que valga tanto como el hombre, que con sus imperfecciones y rebajamientos, con sus debilidades e ingratitudes, con sus desprocuraciones y locuras, es la criatura predilecta de su corazón.

Los seres inferiores al hombre recibieron de una manera indirecta los beneficios de la restauración llevada a cabo por Jesús y por María. A los ángeles, según la opinión de muchos teólogos, no llegaron los beneficios de dicha restauración sino de una manera accidental. El hombre fué directa e inmediatamente el objetivo principal de aquel plan asombroso de la Redención y por eso sobre el hombre cayó toda la sangre de Jesús y todas las lágrimas y sufrimientos de nuestra Reina Inmaculada.

Es un reinado el que la Santísima Virgen tiene sobre los hombres muy costoso. Cada uno de los títulos que tiene sobre nosotros le cuesta sacrificio infinito. Cada palmo de tierra conquistado para Dios significa para María el verdadero nombre de Reina de los mártires. Cada gracia que ha dejado caer el cielo ha sido a cambio de la muerte de su Hijo y del martirio de su propio corazón.

Y aunque parezca deducirse que la Santísima Virgen debería tener horror a su reinado sobre los hombres, tanto por lo que le cuesta, cuanto por la locura e ingratitud humana, no es así, porque, como demuestran por sus obras y dice la Venerable Agreda, Jesús y María son *dos locos de amor* cuya locura consiste en sacrificarse hasta lo sumo con toda generosidad por los hijos de los hombres. Además Ella ve en el corazón humano la imagen de su Hijo primeramente borrada o manchada por el pecado, imagen a la que el mismo Jesús quiere dar viveza y hasta como personalidad con su propia sangre. Por eso es que, aunque el hombre no merece sino desprecio, la Santísima Virgen se afana por sostener y fomentar su reinado sobre los hombre, no por mantener su soberanía, sino por el amor que les profesa, porque los tiene como hijos suyos.

Así es que, aunque Ella no tuviera los títulos tan legítimos que posee para ser Maestra Reina y Señora, como hemos visto en artículos anteriores, bastara su convencimiento de que puede protegernos mejor que los poderosos pueden proteger a los desgraciados, para que no omitiera medio de constituirse en nuestra Soberana. ¡Para Ella sus derechos sobre nosotros se fundan, más que en la justicia, en su amor! De aquí que, aunque puede gobernarnos despóticamente, máxime cuando nuestra conducta no nos dá título alguno para ser tratados con consideración, sin embargo, como si Ella fuera la necesitada de que nosotros aceptemos su soberanía, como si los bienes que necesariamente resultan del desarrollo de su imperio fueran para Ella, y no exclusivamente para nosotros, nos gobierna con *debilidad*, si es aceptable la palabra, por temor a que nos separemos

de su égida, procura hacer lo más delicado y noble posible su plan de mando, y difunde su espíritu para mantener su amplio reinado solamente con medios de misericordia y para que entre sus súbditos no haya sino la amorosa sujeción y yugo suavísimo que impone el amor.

Por eso la sanción que impone a cada una de las leyes con que nos gobierna no es sanción de pena, sino de afecto, que es la pena peor para los que tienen su corazón entregado a las cosas del mundo. «Fili mihi, prebe mihi cor tuum».

Y ahora ¿a quién extrañará que, haciéndose la Santísima Virgen, mejor que el Apóstol San Pablo, «omnia omnibus ut omnes lucrifaceret», procure acomodar los medios de su gobierno a las necesidades de los distintos tiempos, y que difunda espíritu contrario al que predomina en contra de su reinado en cada época?

Es consecuencia lógica de esa táctica amorosa de Nuestra Reina Inmaculada el fomento que en estos tiempos de independencia soberbia y de insubordinación increíble está recibiendo el espíritu de la esclavitud mariana; espíritu que para hacerlo más simpático la misma Santísima Virgen le va dando incremento juntamente, o por lo menos de una manera paralela, con la devoción a su encantadora Infancia, pues, para los que se asustan de las cadenas, siquiera sean amorosas; para los que temen dejar sus derechos personales por miedo al abuso, para los que sienten antipatía a la autoridad por sus despotismos probables y hasta para los que desean libertad, la Santísima Virgen por querer ser honrada como Señora y Soberana, *pero como Niña*, les da garantía de que todos sus temores son infundados (¿quién teme a una niña!) y de que nadie es más libre con santa libertad que los que la imitan en su santa infancia, porque no hay quien pueda ser tan libre como la inocencia.

Franco S. Marón

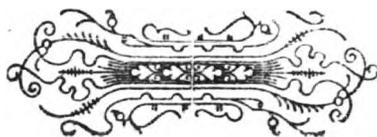


Oposiciones y Concursos

Se dice que muy en breve se celebrará concurso general a curatos en la Diócesis de León

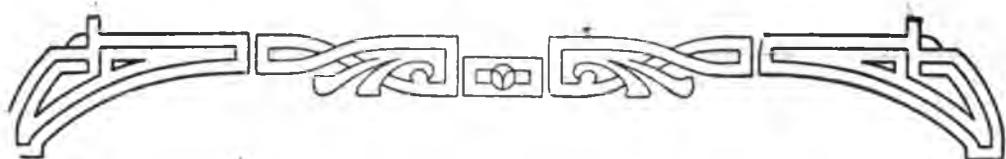
Se ha publicado un edicto anunciando a oposición la vacante de la Abadía de la Colegiata de Covadonga, cuyo plazo de solicitudes expira el 21 de Marzo actual.

Se ha anunciado la oposición de la Canongía doctoral de la Catedral de Santo Domingo de la Calzada vacante por haber sido nombrado su poseedor doctoral de la Catedral de Almería. El plazo de solicitudes expira el día 9 del próximo mes de Abril.



*Se ha puesto a la venta el tomo III, **De Dios Creador y Reparador** del Cuestionario Teológico del M. I. Sr. Don Francisco Salvador: forma un volumen de 330 páginas al precio de 4 pts. en rústica y 5'25 en pasta.*

*En prensa el tomo IV, **De gracia y virtudes,***



LA VERDADERA DEVOCIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

PARTE I.

CAPÍTULO I.

Artículo II.

Dios ha querido servirse de María en la Encarnación

Dos sencillísimas verdades expresa nuestro amadísimo vidente de Montfort en el § 12 de su regalada Obra, con el que empieza este artículo segundo que nos toca ahora anotar, más bien que exponer, pues no creemos que estas sencillas indicaciones merecen el nombre de exposición. La primera parte de este § 12 dice así: «Confieso con toda la Iglesia que, no siendo María sino una pura criatura salida de las manos del Altísimo, comparada con la Majestad infinita, es menos que un átomo, o más bien, es nada, porque *solo El es el que es.*» No hace a nuestro caso añadir a estas palabras ni una sola más, son claras como la más axiomática verdad teológica, y, por lo tanto, convencidos de que todas las criaturas juntas son delante de Dios, al decir del Rey profeta *tanquam nihilum antete*, anotamos la 2.^a parte de este mismo § que a la letra dice así: «y, por consiguiente, que este gran Señor, que es independiente y se basta a sí mismo, jamás ha tenido ni tiene, aun ahora, en absoluto necesidad de la Santísima Virgen para cumplir su voluntad y manifestar su gloria, puesto que a El le basta querer para hacer las cosas». Nada hemos de añadir a estas palabras tan conformes con las Sagradas Escrituras y con la doctrina católica, ni necesita Dios de nosotros ni de nuestros bienes, ni nada ni nadie será capaz de resistir

su infinita voluntad. Además en los artículos titulados «Esclava y Reina» de esta misma revista háse tratado esta materia, sobre la que vuelve a insistir nuestro Beato en otro lugar, en donde, si nos pareciere oportuno, haríamos alguna anotación.

No menos claro y sencillo que el párrafo anterior es el que le sigue, y que determina directamente el fundamento del asunto de que ha de tratar en este artículo. Así escribe nuestro Beato: «Digo, sin embargo, que, aun con eso, habiendo querido Dios comenzar y acabar sus mayores obras por la Santísima Virgen desde que la formó, hemos de creer que no cambiará de conducta en los siglos de los siglos, porque es Dios y no puede variar de sentimientos ni de proceder». O lo que es lo mismo, Dios, que no necesita en absoluto de María, ha querido valerse de Ella para la Redención, y no cambiará esta voluntad, que por ser querer de Dios es eterno.

Y para demostrar esta verdad del modo más irrefutable y práctico apela a la exposición del hecho de la Encarnación, manifestando la parte que corresponde a cada una de las divinas personas, en este hecho, por lo que respecta a la evidente voluntad de realizar la Encarnación sólo en María. Y así dice nuestro inimitable maestro mariano a este efecto, por lo que toca al Eterno Padre en el § 14 de su incomparable Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen: «El Padre no ha dado al mundo su Unigénito más que por María. A pesar de los suspiros que hayan exhalado los Patriarcas, de las súplicas hechas por los Padres y Santos de la ley antigua durante cuatro mil años, para obtener este tesoro, sólo María es la que le ha merecido y ha encontrado gracia delante de Dios por la fuerza de sus oraciones y la sublimidad de sus virtudes». ¡Sólo María es la que le ha merecido! Sólo María por haber sido hecha Inmaculada por el mismo Dios, había de ser la que por la plenitud de gracia en Ella habida, pudiera obligar por la fuerza de sus oraciones y sublimes virtudes, al Eterno Padre para que la hiciera Madre del Eterno Verbo. Con lo que bien claramen-

te deja ver que así también ahora, cuando Cristo ha sido arrojado de las naciones, que han vuelto a las nefandas costumbres paganas, no será devuelto a las sociedades mientras en éstas no vuelva a vivir la Inmaculada y Ella le haga reinar de nuevo. Y no contento nuestro Beato con hacer por sí mismo tan consoladora afirmación la confirma añadiendo estas palabras de San Agustín: «El mundo era indigno de recibir al Hijo de Dios inmediatamente de las manos del Padre; por eso Este le ha entregado a María, para que de sus manos le recibiera el mundo» Así mismo ahora, podemos concluir, el mundo no recibirá a Jesús Rey hasta que en medio de él viva la Inmaculada única criatura digna de recibirlo del Eterno Padre y capaz de hacerlo reinar entre los hombres. Reine María en el mundo, como vivió antes de la Encarnación, como fué concebida en el seno de Santa Ana, hasta que dijo al arcangel *Ecce ancilla Domini*, y entonces será inminente el instante en que dijo *Fiat*, y Jesús, a no dudarlo, volverá a reinar en la tierra para gloria de Dios y paz de los hombres de buena voluntad.

Y si tal ha sido la voluntad del Padre, no ha sido otra la del Hijo, y así lo expresa nuestro Beato al escribir. «El Hijo de Dios se ha hecho hombre para nuestra salvación, pero sólo en María y por María». El se dió a Ella, para que Ella lo diera a los hombres, según el querer, ya manifestado antes, del Eterno Padre. «Y El Espíritu Santo, continúa diciendo el Beato, ha tomado a Jesucristo en María, pero después de haber pedido a Esta su consentimiento por medio de uno de los primeros ministros de su corte». Como a Señora, como a Reina la trata el Espíritu Santo, pues tal era, en efecto, desde el primer instante de su Concepción María Santísima. Ella dió su consentimiento y el Verbo se hizo carne; Ella, la Inmaculada que ha querido hacer sus asomos a la humanidad, desde las breñas que encauzan el Gave, también dirá un día (haga el cielo que no sea lejano) *Fiat*, y entonces hallarán los hombres la luz de las mentes y la fuerza de la voluntad para encerrarse en la veneración y amor e esta graciosa doncellita na-

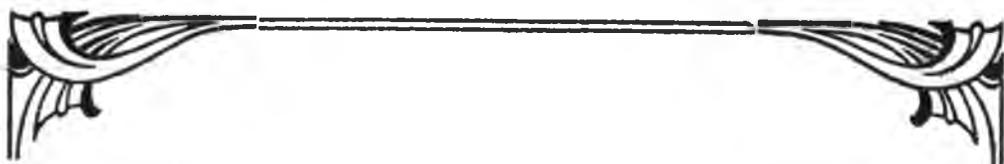
zarena y allí encontrarán a Cristo, pues para preparar receptáculo digno de El, hizo Dios a María Inmaculada.

Y como si nuestro dulcísimo Beato se regalara en esta doble fecundidad de María, tantas veces recordada por él, continúa diciendo en el § 15: «El Padre ha comunicado a María su fecundidad, en cuanto era capaz una pura criatura, para concederla el poder de producir a su Hijo y a todos los miembros de su cuerpo místico. El Hijo ha descendido a su seno virginal, como el nuevo Adán en el Paraiso terrestre, para hallar allí sus complacencias y obrar en secreto las maravillas de la gracia.» La beatísima Trinidad, en una palabra, ha tenido en Ella sus delicias de un modo eminente, en relación con las demás criaturas y a Ella vino, pues para eso la hizo Inmaculada, e hizo mansión en Ella con la intimidad excelsa que supone la unión maternal.

Ínfimo



ENTENDEREMOS QUE RENUEVAN SU SUSCRIPCIÓN A NUESTRA REVISTA POR EL AÑO PRESENTE AQUELLOS DE NUESTROS SUSCRITORES ANTIGUOS QUE NO NOS DIGAN NADA EN CONTRA, Y AGRADECERÍAMOS QUE LOS SEÑORES QUE TENGAN ALGO PENDIENTE CON ESTA ADMINISTRACIÓN PROCUREN LIQUIDARLO PARA LA BUENA MARCHA DE LA MISMA.



Croquis de disertaciones sobre tesis deducidas del Maestro de las Sentencias

TENIENDO en cuenta que es rara la oposición en la que la mayoría de los piques no caigan sobre el Libro II del Maestro, y guiados por nuestro buen deseo de que nuestros humildes trabajos sirvan pronto de algo a los señores opositores, empezamos estos croquis por el citado libro del Maestro.

Estos croquis, aunque se acomodan más al modo generalmente aceptado en las catedrales de deducir la tesis de toda una distinción, procuraremos hacerlos de modo que también puedan aprovecharse en las oposiciones de aquellas otras catedrales cuya costumbre sea deducir las tesis de un solo párrafo de la distinción que toque.

Para evitar trabajos de consulta y gastos en la compra de libros, advertimos que estos croquis están hechos de conformidad con la exposición de Sto. Tomás sobre el Maestro, con la Suma Teológica y Contra Gentiles del mismo Sto. Doctor y con el Cuestionario Teológico del M. I. Sr. D. Francisco Salvador, canónigo de Guadix.

Advertidos de que lo que se pide en las oposiciones a mayores no es tesis, sino lección o exposición del Maestro, pues si se pone la tesis es para dar margen de una manera más clara y concreta a los argumentos, procuraremos seguir un término medio, es decir, probaremos las tesis de modo que sea al mismo tiempo exposición del Maestro.

Tesis deducida de la 1.^a distinción del Libro II del Maestro

El Maestro en el primer párrafo de la distinción 1.^a del Libro II dice que, aunque la Sgda. Escritura emplea indis-

intamente las palabras *facere* y *creare*, hay gran distinción entre ellas, pues *facere* significa *non modo de nihilo aliquid operari, sed etiam de materia, creare proprie est de nihilo aliquid facere*. Pueden *hacer* los ángeles y el hombre, pero no pueden *crear*. La creación solamente es propia de Dios.

En el segundo párrafo, después que el Maestro prueba que no es unívoca la manera como obra Dios y las criaturas, dice que así como no hay operación en las causas segundas que no signifiquen mutación en las mismas, en cambio cuando Dios crea in *Eo motus nullus est*.

De estos dos párrafos comparados, hemos deducido la siguiente tesis: «Crear es solamente propio de Dios y la creación no significa ninguna mutación en Él.»

(Para extender este exordio, basta decir literalmente los dos indicados párrafos. Mejor sería decir brevemente todo lo que trata el Maestro en la Distinción, y notar que por ser muy variadas las materias que toca el Maestro, se circunscribe a exponer los dos primeros párrafos).

Primera parte: Definición de la creación y exposición de la misma. Falsas definiciones de la creación. La creación siendo *ex nihilo sui et subjecti* es obra exclusiva de Dios, porque sacar en absoluto las cosas del no ser al ser supone potencia infinita (aunque este argumento no agrada a Escoto) pero puede aducirse este otro: «*Oportet enim universaliores effectus in universaliores et priores causas reducere. Inter omnes autem effectus universalissimum est ipsum esse. Unde oportet quod sit proprius effectus primæ et universalisimæ causæ, quæ est Deus*».

Que de hecho Dios fué el único Creador de todas las cosas consta del C. Lateranense que dice «*Unus solus est verus Deus... unum universorum principium... creator omnium visibilium et invisibilium*».

Consta también del Génesis: «*In principio creavit Deus cælum et terram*». La palabra *bara'* (creavit) en la forma kal significa producción portentosa, milagrosa, la cual, por consiguiente, es propia de Dios.

Con razón el Maestro, haciendo notar que la creación es obra portentosa puesto que no supone materia sobre la que recaiga la acción de Dios, dice en el párrafo primero: «Unde et homo et angelus dicitur aliqua facere, sed non creare; vocaturque factor sive artifex, sed non creator. Hoc enim nomem soli Deo proprie congruit».

Que crear es propio y exclusivo de Dios se prueba también porque la virtud de crear es incomunicable, pues aunque no faltan teólogos que sostengan, como Durando y Biel que la virtud creadora de por sí es comunicable, porque no requiere potencia infinita, y que por lo tanto si Dios no ha comunicado a criatura alguna dicha virtud no es por imposibilidad de comunicarla, sino porque se la ha reservado, sin embargo la opinión unánime de los demás teólogos es que la criatura no puede crear como causa principal ni aún ex potentia Dei absoluta, y aducen, además de los textos de la Sgda. Escritura en que se dice que solo Dios es el creador de todas las cosas, e innumerables testimonios de la tradición, la razón siguiente entre otras muchas: *Esse divinum specie differt ab esse creato, unde insa quoque divina potentia specie differt a qualibet potentia creata: si autem specie differt, ergo aliquod objectum proprium et specificum habet. At vero, si creatio non est Deo propria et exclusiva, ubinam inveniretur objectum proprium et specificum divinæ potentiae?*

El Maestro de las Sentencias enseña que la criatura puede concurrir como causa instrumental física al acto de crear. Suárez moderó algo esta afirmación del Maestro diciendo que la criatura puede concurrir como instrumento físico al acto de crear no secundum potentiam naturalem creaturæ, sino secundum potentiam obedientialem, seu per virtutem supernaturalem ei inditam. Sto. Tomás abrazó la opinión del Maestro, pero después en la Suma Teológica enseñó lo contrario, pues dice: (1.^a p. q. 45 a 5) «Sed hoc esse non potest, quia causa secunda instrumentalis non participat actionem causæ superioris, nisi in quantum per aliquid sibi proprium dispositive operatur ad effectum princi-

palis agentis. Si igitur nihil ibi ageret secum dum illud quod est sibi proprium frustra, adhiberetur ad agendum. Illud autem quod est proprius effectus. Dei creantis, est illud quod preesu ponitur omnibus aliis, scilicet esse absolute. Unde non potest aliquid aliud dispositive et instrum entaliter ad hunc effectum, cum creatio non sit ex aliquo præsupposito quod possi disponi per rationem instrumentalis agentis. Sic igitur impossibile est quod alicui creaturæ conveniat creare neque virtute propria, neque instrumentaliter. sive per ministerium».

Segunda parte: Aunque Dios recibió en el tiempo la denominación de Creador no sufrió mutación alguna porque la relación que por la creación nace entre la criatura y el Criador es de razón de parte de Dios, aunque real de parte de lo criatura, porque, aunque la creación no envuelva mutación propiamente dicha para la criatura, pues toda mutación supone término positivo *a quo*, y la nada de la cual procede la criatura no puede considerarse como término positivo, pero por la creación recibe la criatura todo su ser. Más la creación no pone nada nuevo en Dios. «Quippe cum dicimus Deum aliquid facere, dice el Maestro en el 2.º párrafo, non aliquem in operando motum illi inesse intelligimus, vel aliquam in laborando passionem sicut nobis solet accidere, sed ejus sempiternæ voluntatis novum aliquem significamus effectum, id est æterna ejus voluntate aliquid noviter existere».

Para explicar como pueda ser esto afirman los teólogos que la acción creadora es formalmente inmanente y virtualmente transeunte. (Explíquense estos términos; expongase esta doctrina y pruébese que a Dios no puede aplicarse la definición que da Aristóteles de la acción «Influxus agentis exieus in patienti»).

El Maestro al final del párrafo segundo aclara con un ejemplo la doctrina anterior «Sicut ergo ex calore solis aliqua fieri contingit, nulla tamen in ipso vel in ejus calore facta motione vel mutatione, ita ex Dei voluntate nova

habent esse sine mutatione autoris, qui est unum et solum omnium principium.

Por no entender Aristóteles como podía conciliarse la inmutabilidad de Dios con la creación temporal de las cosas sostuvo que la creación era eterna.

Puede ampliarse esta tesis probando que la producción de las cosas, como la explica el panteísmo en todas sus formas, es inadmisibile porque todas ellas arguyen necesariamente mutación en Dios.

Para rellenar esta tesis puede verse a Sto. Tomás en su exposición sobre el Maestro; en la Suma Teológica 1.^a parte, cuestión 45 y el Cuestionario Teológico del M. I. señor D. Francisco Salvador, tomo III, cuestiones 1.^a y 2.^a, y el tomo II, cuestión 7.^a.



SE SUPLICA QUE AL CAMBIAR DE RESIDENCIA LOS SRES. SUBSCRITORES HAGAN EL FAVOR DE AVISARLO A LA ADMINISTRACIÓN: COLEGIO DE LA DIVINA INFANTITA: GUADIX.

Informe del Sr. Censor del Tomo III del Cuestionario Teológico

del M. I. Sr. D. Francisco Salvador Ramón.

Excmo. e Ilmo. Sr.

CUMPLIENDO la honrosa comisión que se digna V. E. confiarme en la comunicación que antecede, tengo el honor de manifestar a V. E.

Que he examinado atentamente los Tratados que con el título «Dios Creador y Reparador», han de constituir el Tomo III del Cuestionario Teológico que está publicando el Canónigo de nuestra S. y A. I. Catedral, Lic. D. Francisco Salvador Ramón, habiéndolos encontrado enteramente conformes con la doctrina católica, como no podía menos de esperarse de la firme y segura ortodoxia de su autor.

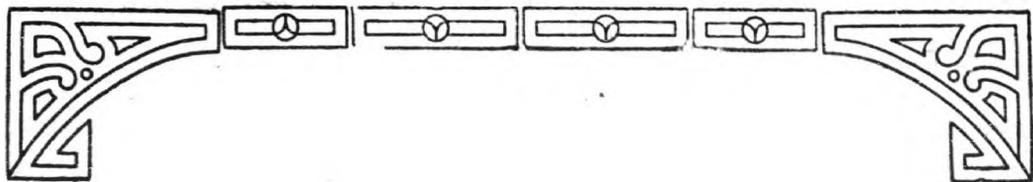
La pureza de la doctrina, se halla en este libro, avalorada por la exposición clara, sencilla y fácil que de ella se hace en el mismo, propia de quien tan bien concibe la Teología y tan exactamente la expresa, como el Sr. Salvador.

Reune también este tomo, la preciosa calidad de ser breve y conciso, sin que por ello deje de tratarse en él cuanto de mejor han escrito sobre la materia los Teólogos antiguos y modernos; por cuyo motivo estimo que, cumplirá, más aún que los dos ya publicados, el laudable propósito del autor, de facilitar con su obra la preparación para oposiciones a curatos, a los Sres. Sacerdotes, y el estudio de la Religión, a los que siguen la carrera del Magisterio y aun a aquellos seculares, que deseen conocerla más a fondo.

Por lo que dejo expuesto, juzgo muy digno de aprobarse el libro de referencia, y muy útil su publicación. Dios guarde a V. E. muchos años.

Guadix y marzo 1919.

J. Ponce.



La Venerable Agreda y el Beato Grignión de Monfort

QUANTO nos place leer en nuestra Venerable repetidas una y mil veces, las mismas doctrinas que tanta actualidad dan, y con razón, a las enseñanzas del Beato Grignión! Son dos hermanos la Venerable y el Beato de una misma madre, la Inmaculada; en un mismo deseo, el del mayor conocimiento y honor de María al ser declarado dogma el misterio de la Concepción purísima de María; en un mismo anhelo, el de traer a todas las almas a María, porque Ella es la puerta de la gloria; en un mismo amor el de Jesús por María; en una misma inspiración, causada por la suavísima luz de la mística luna de los cielos; por eso la Venerable y el Beato siempre marchan juntos, ligados con resplandores y afectos nacidos del Inmaculado Corazón de María. Y para que una vez más se convenzan de ello nuestros lectores y aprecien en cuanto vale la «Mística Ciudad de Dios», bastará con que lean los párrafos o trozos que a continuación insertamos sin más anotación que la del lugar de donde los tomamos, y díganos después si la Madre Agreda no es un paladín eficacísimo de la *Mediación Universal Actual*.

En el número 274 de la parte primera, libro primero, capítulo 18, escribe de esta manera nuestra amadísima Venerable:

«Admirándome yo de esta grandeza de María Purísima, y que ella fuese la medianera y la puerta para todos los predestinados, se me dió a entender que este beneficio co-

rrespondía al oficio de Madre de Cristo, y al que como Madre había hecho con su Hijo Santísimo y con los hombres, porque le dió cuerpo humano de su purísima sangre y sustancia, en que padeciese y redimiese a los hombres. Y así en algún modo murió Ella y padeció en Cristo por esta unidad de carne y sangre; y a más de esto le acompañó en su pasión y muerte, y la padeció de voluntad en la forma que pudo, con divina humildad y fortaleza. Y así como ella cooperó a la pasión, y dió a su Hijo en que padeciese por el linaje humano, así también el mismo Señor la hizo participante de la dignidad de Redentora y la dió los méritos y frutos de la Redención, para que Ella los distribuyese, y que por sola su mano se comunicasen a los redimidos. ¡Oh admirable Tesorera de Dios, qué seguras están en tus divinas manos, y liberales, las riquezas de la diestra del Omnipotentel Pues tenía esta ciudad *tres puertas al Oriente, tres puertas al Aquilón, tres puertas al Mediodía, tres puertas al Occidente* etc. Tres puertas que corresponden a cada parte del mundo; y en el número de tres nos franquearon ellas a todos los mortales cuanto el cielo y la tierra poseen, y a quien dió ser a todo lo criado, que son las tres divinas personas Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cada una de las tres quieren y disponen que María Santísima tenga puertas para solicitar los tesoros divinos a los mortales; que aunque es un Dios en tres personas, cada uno de por sí le da entrada y puerta franca, para que entre esta purísima Reina al Tribunal del ser inmutable de la Santísima Trinidad, para que interceda, pida y saque dones y gracias, y se los dé a sus devotos que la buscaren y obligaren de todo el mundo; para que nadie de los mortales tenga excusa en ningún lugar del universo, ni en ninguna generación, ni nación de él; pues a todas partes hay no una puerta, sino tres puertas. Y el entrar en una ciudad por una puerta franca y patente es tan fácil, que si alguno dejase de entrar, no será por falta de puertas, sino porque él mismo se detiene y no se quiere poner en salvo. ¿Qué dirán aquí los infieles herejes y paganos? ¿Qué los malos

cristianos y obstinados pecadores? Si los tesoros del cielo están en manos de nuestra Madre y Señora, si Ella nos llama y nos solicita por medio de sus Angeles; y si es puerta y muchas puertas del cielo, ¿cómo son tantos los que se quedan fuera, y tan pocos los que por ella entran?»

Y para los que como nosotros de un modo singular amamos a María en el misterio de su Concepción Inmaculada, no puede menos de saberle al más regalado manjar, cuanto se dice en el capítulo siguiente de la obra de la Madre Agreda de que copiamos, cuyas son las afirmaciones siguientes:

En el párrafo 289 se lee:

«Fuéle concedido aquí a María santísima privilegio especial para dispensar con esta correspondencia el influjo del Espíritu Santo, y su amor y dones, a quien le pidiese por ella.»

Las que siguen son palabras del párrafo 290:

«Desde su inmaculada concepción fué coadjutora de Cristo nuestro Señor. Y se le concedió especial privilegio para alcanzar gracia a quien la llamase, con que se disponga para recibir los Sacramentos de la Iglesia santa con fruto espiritual, y no poner óbice a sus efectos.»

En el párrafo siguiente dice así:

«Fuéle concedido con este don, que diese a sus devotos esfuerzos de fortaleza y paciencia en las tribulaciones y dificultades de los trabajos: y que dispensase de aquellas virtudes y dones en virtud de la divina fidelidad y asistencia del Señor.»

En el 292 habla de como María en su Concepción recibió la gracia de ser maestra y guía de perfectos. He aquí sus palabras:

«Y no sólo para sí, sino que la concedió el Señor que fuese maestra y guía de las vírgenes y castas, y que por su intercesión alcanzasen estas virtudes sus devotos y la perseverancia en ellos.»

María es considerada como abogada de todos los pecadores en el párrafo 294:

«Y en este fundamento se encierra el amor que tuvo María santísima infuso en su concepción, de la Redención de el linaje humano, participado de antemano del que su Hijo y nuestro Redentor había de tener para morir por los hombres. Y como de aquí se había de originar todo el remedio de la culpa y justificación de las almas, se les concedió a esta gran Reina especial privilegio con este amor, que le duró desde aquel primer instante, pasa que por su intercesión ningún género de pecadores, por grandes y abominables que fuesen, si la llamasen de veras, fuesen excluidos del fruto de la Redención y justificación; y que por esta poderosa Señora y abogada alcanzarán la vida eterna»

No es menos consolador y evidente lo que dice en el párrafo 300:

«¿Qué se podía decir de María santísima, cuya luz y resplandor excede, a los mismos ángeles del cielo? Si los mortales tuvieran claros ojos para ver estas luces de María santísima, a todos los maestros y Doctores de la Iglesia, ella sola bastaba para iluminar a todo hombre que viene al mundo y encaminarlos por las sendas rectas de la eternidad. Y porque todos los que han llegado al conocimiento de Dios han caminado con la luz de esta ciudad santa, dice e San Juan: *Que las gentes caminarán con su luz*».

Y pasando por alto los demás párrafos hasta el 308, porque sería prolijo reproducirlos y porque ya hemos insertado gran parte de ellos en nuestra Revista; pero recomendando fervorosamente a todos nuestros lectores, sea la que quiera su clase o autoridad que los lean, concluiremos con el precioso final de este capítulo 19 y últimas palabras del párrafo 308 que dicen así:

«Y si a esta puerta de María corresponde el ser ciudad de refugio para los mortales es con condición que tampoco ha de tener parte ni entrada en ella el que cometiere abominación ni mentira. Mas no por esto se despidan los manchados y pecadores hijos de Adán de llegar a las puertas de esta ciudad santa de Dios; que si llegan reconocidos y humillados a buscar la limpieza de la gracia, en estas puer-

tas de la gran Reina la hallarán y no en otras. Limpia es, pura es, abundante es, y sobre todo es Madre de la misericordia, dulce, amorosa, y poderosa para enriquecer nuestra pobreza y limpiar las máculas de todas nuestras culpas».

Otro Esclavo



**La sección de pláticas doctrinales para el catecismo
: de adultos empezará desde el número próximo :**

**SE RUEGA A LOS SRES. SACERDOTES QUE RECIBAN
ESTA REVISTA LA DEN A CONOCER A SUS
COMPAÑEROS.**

APUNTES SOCIALES

La Religión y el mundo actual

V

Creemos haber demostrado, como el que más lo haya hecho de nuestros colegas, que hemos sido, en los dos años ya pasados, de vida que cuenta nuestra Revista, altamente católicos e hispanófilos, pues bien claramente hemos manifestado nuestras apreciaciones pensando siempre contrastados con la doctrina católica, por lo que nos decidimos a dejar en el ambiente en que se mueven a todos los organismos que tratan de la Conferencia de la Paz y de la Liga de las Naciones, pues de hombres inspirados en el protestantismo, en el jacobinismo, en el racionalismo y en el naturalismo reinante nada esperamos que no sea allegar mayores dificultades para el desarrollo armónico de la sociedad; y, por lo que a nuestra hispanofilia se refiere, jamás hemos sentido afecto a las demás naciones, si por algún concepto no lo han merecido en relación con afinidades o conveniencias con nuestra católica España. Por esta razón también, hasta en las naciones a que más simpatía o afecto hemos manifestado, jamás nos atrevimos a sombrear los abismos que nos impedían asociarnos por completo a ellas pues, como paladinamente hemos dicho en estos artículos, a ninguna de las naciones beligerantes consideramos capacitada para colocarse a la cabeza de la humanidad. Así lo seguimos creyendo y, por lo tanto, consideramos que son igualmente ineptas para tamaña obra todas juntas y por esto no tenemos esperanzas halagüeñas algunas respecto a la Liga de las Naciones, como factor que haya de producir efectos directamente saludables para la humanidad.

Movidos por esta consideraciones, y teniéndo, por otra

parte, presente las especiales circunstancias en que se coloca nuestra España, más críticas cada día, nos decimos a mirar por ahora a nuestra Patria, aportando, en la ínfima medida de nuestras fuerzas, cuanto de nosotros dependa, para llevar a todos el convencimiento de que sólo una España eminentemente católica podría resolver todos los problemas, tanto internos como externos, y llevarnos como a los días de grandeza por los que todo español debe suspirar.

Nosotros queremos una España católica, próspera y grande en sí misma y en relación con las demás naciones. Creemos que esto es factible por la copia de elementos para conseguirlo que posee España, y creemos también que ya está iniciado el principio reformador de todas las corruptelas y de todas las falsedades que se han impuesto hasta hoy para mermar constantemente el prestigio y poder de la nación católica, y para enervar el espíritu patriótico en los hijos de una nación cuanto más grande y gloriosa, tanto más calumniada y combatida en todos los órdenes de la vida, hasta el punto de haber sentido sus propios hijos pena de confesarla su madre; pero merced a multitud de concausas, no siendo la menor el sacrificio de los buenos iberos, España reacciona y creemos que triunfará, si los fieles hijos de tan buena madre llegan a triunfar en estas circunstancias que hoy atravesamos.

No queremos oficiar de profetas anunciando el triunfo de la España Católica para día no lejano, aun supuesto que por un momento triunfará el anarquismo también entre nosotros. Unos cuantos años son menos que un día en la vida de las naciones.

No desconocemos que gran número de hombres sin fe, por ignorancia o conveniencia, pululan por doquiera y hasta son legión en Institutos y Universidades, en Tribunales y Ayuntamientos, en Diputaciones y Ateneos y en todos los organismos oficiales sociales españoles. No ignoramos que la gran masa popular española hállese como apartada de las prácticas católicas y al parecer enemigas de la Igle-

sia, más bien podríamos decir anticlericales. Tanto oyen las masas obreras hablar en contra del clero que no es de extrañar que así suceda. No olvidamos que gran parte de españoles, quienes por ambición, quienes por avaricia, son amigos decididos de nuestros vecinos los republicanos anticatólicos, y que entregarían su alma al diablo con tal de ser presidentes del consejo de ministros de don Alfonso, o de la más rabiosa o templada república, o del más foribundo anarquismo. El caso es arripar a las abundancias del poder. En España tenemos legión de arrivistas, unos manifiestos, de todos conocidos, y otros verdaderos y legítimos parásitos, que viven a la sombra y de las esperanzas de aquellos. Masas fluctuantes dispuestas a llenar siempre cualquier hueco o a favorecer al que siente de ellos necesidad, con tal que se vislumbre alguna utilidad. No se nos esconde que hay en nuestra nación una gran parte de *público* incolora que va a todas partes indistintamente, en donde milita la inmensa mayoría de la clase media, que vive hoy sin ideales, sin ferviente patriotismo, sin virilidad moral y dominada por el egoísmo y la egolatría que ve practicar a los de arriba, y que acuciada por los temores del asalto de los de abajo se esfuerza por acaparar, y lo consigue, con harto detrimento de la sociedad y con gran peligro de ellos mismos. Sabemos que, en el actual momento, los elementos directores, los gobernantes, los que deben enseñar e informar las inteligencias y las voluntades, los llamados directamente a educar a los de arriba y a los de abajo, desgraciadamente no están preparados, hablando en general, para acometer *in continenti* la magna empresa a que son llamados.

Empero, son tantos los sedimentos de honradez y de nobleza que viven latentes en nuestras más rebeldes sociedades, es tanta la hidalguía de nuestro pueblo, aunque aparezca a las veces dominado por bajas pasiones, que no tarde en sacudir las escorias morales y en limpiarse de las herrumbres de los vicios para ejercer las más heroicas

virtudes en el seno de las familias y a la luz de todas las naciones.

El alma española podrá amortiguar por un momento las vivas lumbres que encienden su corazón junto a los restos del Cid; el alma española jamás arrancará de sus ideales el ser altiva ante los ensoberbecidos vencedores para despreciar con desdén los vicios del soberbio y para censurar con toda acritud los crímenes del dominador; y, en cambio, sabrá siempre apreciar las grandezas del vencido para imitarlas y mejorarlas, si el caso se ofreciere. El alma española no puede ser protestante, porque esta es la religión informadora de los grandes negociadores del mundo, ni puede ser impía por mucho tiempo, porque el alma española es eminentemente aventurera, idealista, soñadora, y nada le embarga tanto como los sublimes ideales de la Religión Católica, haciendo de sabios, poderosos y santos, humildes amadores del pobre, como Santo Domingo de Guzmán, San José de Calazanz, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, y el otro también santo, rico y poderoso, Erancisco el Duque de Gandía. El alma española que tuvo heroísmo inusitado para resistir más de siete siglos el más poderoso enemigo del Catolicismo, y que halló en los senos de su valor intrepidez bastante para lanzarse primero al desconocido Atlántico y sorprender un ignorado mundo, y el indomable tesón que se requiere para conquistar ese mundo y someterlo en su mayor parte a los reyes de España y avanzar sin cejar nunca hasta dejar formadas más de una veintena de naciones, llenas de vida, de religiosidad, de sabiduría, de amor a la belleza divina y al bien sumo, esa nación así generosa y grande podrá caer un día postrada bajo el peso de su propia grandeza; pero no tardará en resurgir noble, genial y poderosa, despreciando todas las insinuaciones de los Sanchos propios e internacionales. Y escudándose en el manto de la Inmaculada, haráse fuerte paladín de los bienes celestiales y con ellos recibirán los terrenos por añadidura, y a los que arteramente le ofrecen ínsulas de más provecho

sia, más bien podríamos decir anticlericales. Tanto oyen las masas obreras hablar en contra del clero que no es de extrañar que así suceda. No olvidamos que gran parte de españoles, quienes por ambición, quienes por avaricia, son amigos decididos de nuestros vecinos los republicanos anticatólicos, y que entregarían su alma al diablo con tal de ser presidentes del consejo de ministros de don Alfonso, o de la más rabiosa o templada república, o del más foribundo anarquismo. El caso es arriivar a las abundancias del poder. En España tenemos legión de arrivistas, unos manifiestos, de todos conocidos, y otros verdaderos y legítimos parásitos, que viven a la sombra y de las esperanzas de aquellos. Masas fluctuantes dispuestas a llenar siempre cualquier hueco o a favorecer al que siente de ellos necesidad, con tal que se vislumbre alguna utilidad. No se nos esconde que hay en nuestra nación una gran parte de *público* incolora que va a todas partes indistintamente, en donde milita la inmensa mayoría de la clase media, que vive hoy sin ideales, sin ferviente patriotismo, sin virilidad moral y dominada por el egoísmo y la egolatría que ve practicar a los de arriba, y que acuciada por los temores del asalto de los de abajo se esfuerza por acaparar, y lo consigue, con harto detrimento de la sociedad y con gran peligro de ellos mismos. Sabemos que, en el actual momento, los elementos directores, los gobernantes, los que deben enseñar e informar las inteligencias y las voluntades, los llamados directamente a educar a los de arriba y a los de abajo, desgraciadamente no están preparados, hablando en general, para acometer *in continenti* la magna empresa a que son llamados.

Empero, son tantos los sedimentos de honradez y de nobleza que viven latentes en nuestras más rebeldes sociedades, es tanta la hidalguía de nuestro pueblo, aunque aparezca a las veces dominado por bajas pasiones, que no tarde en sacudir las escorias morales y en limpiarse de las herrumbres de los vicios para ejercer las más heroicas

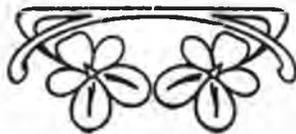
virtudes en el seno de las familias y a la luz de todas las naciones.

El alma española podrá amortiguar por un momento las vivas lumbres que encienden su corazón junto a los restos del Cid; el alma española jamás arrancará de sus ideales el ser altiva ante los ensoberbecidos vencedores para despreciar con desdén los vicios del soberbio y para censurar con toda acritud los crímenes del dominador; y, en cambio, sabrá siempre apreciar las grandezas del vencido para imitarlas y mejorarlas, si el caso se ofreciere. El alma española no puede ser protestante, porque esta es la religión informadora de los grandes negociadores del mundo, ni puede ser impía por mucho tiempo, porque el alma española es eminentemente aventurera, idealista, soñadora, y nada le embarga tanto como los sublimes ideales de la Religión Católica, haciendo de sabios, poderosos y santos, humildes amadores del pobre, como Santo Domingo de Guzmán, San José de Calazanz, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, y el otro también santo, rico y poderoso, Erancisco el Duque de Gandía. El alma española que tuvo heroísmo inusitado para resistir más de siete siglos el más poderoso enemigo del Catolicismo, y que halló en los senos de su valor intrepidez bastante para lanzarse primero al desconocido Atlántico y sorprender un ignorado mundo, y el indomable tesón que se requiere para conquistar ese mundo y someterlo en su mayor parte a los reyes de España y avanzar sin cejar nunca hasta dejar formadas más de una veintena de naciones, llenas de vida, de religiosidad, de sabiduría, de amor a la belleza divina y al bien sumo, esa nación así generosa y grande podrá caer un día postrada bajo el peso de su propia grandeza; pero no tardará en resurgir noble, genial y poderosa, despreciando todas las insinuaciones de los Sanchos propios e internacionales. Y escudándose en el manto de la Inmaculada, haráse fuerte paladín de los bienes celestiales y con ellos recibirán los terrenos por añadidura, y a los que arteramente le ofrecen ínsulas de más provecho

que la Barataria, la noble España quijotesca responderá siempre: *No es la insula lo que siento sino el no haber podido ponerme ese casco de acero que tanto se parece al yelmo de Mambrino.*

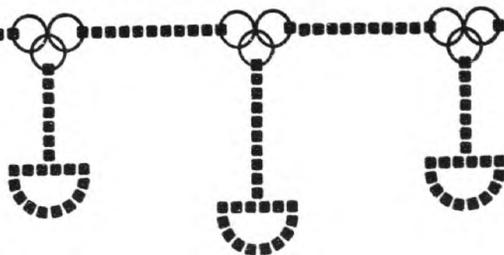
España no codició nunca lo ajeno. Buscó siempre su independencia y palmo a palmo regó con su sangre y enalteció con heroismos desde las rocas de Covadonga hasta la Punta de Tarifa; y toda ocasión que se la ofrezca por un pedazo de su tierra, o por una ermita de sus más olvidadas cumbres, sabrá despreciar todas las ofertas y halagos, y por conservar su legendaria caballeridad, manifestada a el desprecio a los mezquinos bienes de este mundo, levantárase, siempre que lo haga, con la alteza de miras, que lo hizo siempre, de hacer valer su legítimo derecho o de ayudar al injustamente oprimido. o de llevar la libertadora civilización de la cruz a donde quiera, con el sacrificio de la vida de sus más heróicos hijos.

Mirasol.



P. M. A. J.

CUESTIONARIO TEOLÓGICO



TOMO II. DE DIOS UNO Y TRINO

CUESTION 4.^a (Continuación)

6.º DIOS ES ABSOLUTAMENTE SIMPLE. —El C. Lateranense IV dice en el capítulo Firmiter «Firmiter credimus et simpliciter confitemur quod unus solus est verus Deus. Pater et Filius et E. Sanctus, tres quidem personæ, sed una essentia, substantia, natura *simplex omnino*». Y el C. Vaticano «Una singularis, simplex omnino et incommutabilis substantia spiritualis».

En primer lugar, en Dios no pueden admitirse composición de partes cuantitativas, porque éstas son propias de los cuerpos, y Dios no es cuerpo, como se deduce del mismo concepto de su aseidad, por la cual Dios se constituye en acto purísimo, mientras que la materia siempre está en potencia para sufrir modificaciones.

No puede admitirse en Dios composición de partes constitutivas, o esenciales, como son la materia y la forma, pues de materia indeterminada, o prima, y de forma determinante constan las substancias corpóreas; las substancias espirituales son formas solamente. (6)

Tampoco puede admitirse en Dios ninguna composición metafísica: 1.º no de substancia y accidente pues las cosas que se predicán en abstracto de un sujeto de tal manera están identificadas con el sujeto mismo, que se predicán de él como si fueran su propia esencia, así se dice en la Sagrada Escritura que Dios es la sabiduría, la verdad, la bondad, etc.

2.º No de esencia y existencia; ya hemos demostrado que la existencia en toda su plenitud y actuación es lo que constituye la esencia metafísica de Dios. (7)

3.º No de naturaleza y persona. Por Eugenio III fué condenada esta proposición de Gilberto Porretano «divinitatem no esse Deum, sed forman qua Deus est, sicut humanitas homo non est, set forma qua est homo».

Nada debe añadirse a la esencia de Dios, dice Mercier, para hacer de ella un ser individual. Por consiguiente, Dios es esencialmente individual o personal, como esencialmente es existente.

4.º Menos es admisible en Dios la composición de potencia y acto por las razones indicadas de que Dios exige por su propia esencia tener en simplicísima actuación toda perfección, además de que toda potencia significa recepción de alguna perfección nueva; luego si en Dios hubiera composición de potencia y acto, no sería perfectísimo.

5.º No puede admitirse que Dios sea lógicamente compuesto, es decir, que conste de género y diferencia. (8) Ninguna noción genérica es completa sino se le agrega alguna diferencia que la constituya en especie: luego el género es como potencia y la diferencia es un adimento; es así, que en Dios no puede admitirse nada potencial, como hemos visto y tampoco puede admitirse tal adimento; luego en Dios no hay composición de género y diferencia.

El género de Dios sería *el ser*: el aditamente o diferencia tiene que ser extrínseco al género, pues de lo contrario el género por sí mismo se constituiría en especie; pero como es imposible que haya diferencia específica alguna que esté fuera de la idea del ser, pues fuera de ésta no está na-

da más que la idea de el *no ser*, y ésta no puede ser diferencia específica, por no ser algo positivo: luego no puede darse diferencia específica al género ser: luego en Dios no hay composición de género y diferencia. (7)

Además el género significa predicación unívoca, es decir, de la misma naturaleza, entre todas las especies e individuos de quienes se predica, y no cabe predicación unívoca entre Dios y las criaturas (10) puesto que esencialmente son de distinta naturaleza.

Dios, por consiguiente, está fuera de todo género y no es susceptible de diferencia específica propiamente dicha, aunque es principio de todo género, por lo cual volvemos a repetir, que de Dios no puede darse una definición propiamente dicha.

De todo lo dicho se deduce la omnimoda simplicidad de Dios.

San Cirilo Alejandrino dice: «Deum esse primum esse purissimum simplicem, quam unum, et, si dici potest, unissimum». (11)

7.º ERRORES CONTRA LA SIMPLICIDAD.—Además de los errores que hemos señalado contra la distinción *rationis rationatæ* entre la esencia y atributos divinos y de estos entre sí, son contra la simplicidad el error de los gentiles que suponían a Dios corpóreo; el error de los antropomorfistas que daban a Dios figura humana: el de los que sostuvieron, como David de Dinando, que Dios era la materia prima de todos los cuerpos, o la forma de los mismos, o el alma del mundo; el error de los gnósticos que sostenían que el alma es de la misma naturaleza divina y el error de aquellos que afirmaban «*quaemadmodum ignita participant ignem ita omnes creaturae deitatem*» y el panteísmo materialista e idealista.

8.º PUEDE DIOS ENTRAR EN COMPOSICIÓN CON COSA ALGUNA.—Como forma y materia es metafísicamente imposible que Dios entre en composición con cosa alguna, porque la forma y materia son imperfectas en sí. Si impropriamente Dios por modo sobrenatural puede comunicar su existen-

cia al ser con quien hipostáticamente se una, es cuestión discutible entre los teólogos, de la cual juntamente con la manera como Dios puede comunicar su personalidad a otra naturaleza nos ocuparemos al hablar de la Encarnación.

9.º CONCEPTO DE LO INFINITO.—Infinito es lo que carece de límites, de modo que según sea la manera como una cosa carezca de límites así será la clase de infinidad de que goce «*illud quod limitibus caret, dicitur H. del Val, tum in ratione entis absolutae (infinitem simpliciter) tum in quolibet determinato genere (infinitem secundum quid.* (12)

De modo que el infinito puede definirse «*ens cui pertinet plenitudo perfectionum, ita ut nihil majus cogitari possit.*

El infinito suele dividirse en positivo y negativo. El primero es el que llamamos infinito sincategoremático, en potencia, indefinido, el cual consiste en una naturaleza o perfección, finita realmente, pero que puede ir adquiriendo perfección, de una manera indefinida, porque a tal naturaleza o perfección le falta la terminación o perfección a que puede llegar. Es por consiguiente, el indefinido imperfecto por su propia naturaleza. (13) El infinito negativo es el que hemos definido.

10. ¿PUEDE DEMOSTRARSE QUE DIOS ES INFINITO?—Dos extremos hay que evitar respecto de la cognoscibilidad de lo infinito, lo mismo que dijimos respecto de la cognoscibilidad de la esencia divina, el de los agnósticos, positivistas, kantistas y modernistas que sostienen que a lo sumo puede tenerse de lo infinito una idea vaga, confusa e insuficiente para engendrar conocimiento cierto, porque está muy por encima del alcance de nuestras facultades cognoscitivas. (14)

El otro extremo es el de los que de una manera disimulada, como Descartes, o de una manera descarada, como los ontologistas de todos los matices, afirman que de la idea de lo infinito tenemos intuición.

11. DIOS ES INFINITO.—El C. Vaticano dice: «*Sancta*

Ecclessia credit unum esse Deum omni perfectione infinitum».

En el Salmo 144 se lee «Magnus Dominus et laudabilis nimis, et magnitudinis ejus non est finis» (15) En el Exodo cap. XXXIII v. 19) «Ostendam tibi omne bonum».

San Gregorio Niseno dice: «Eum qui totum in se esse complectitur» y San Dionisio «Ipsum esse quoddam essentiae pelagus».

La perfección de Dios no podría ser limitada sino o por su misma naturaleza, porque estuviese determinada a un género especial de perfección, o porque Dios no fuese sujeto capaz de tanta perfección, o porque fuese limitada por la causa eficiente de su ser y de su perfección, es sujeto capaz de la plenitud de perfección, porque como hemos demostrado, su esencia la constituye la plenitud del ser y su naturaleza no está determinada a género alguno especial de perfección, sino al contrario por su misma naturaleza pide toda perfección real y posible puesto que mayor que Dios no es posible imaginar ningún otro ser: luego Dios es negativo o simpliciter infinito.

NOTAS

(6) Insistiremos sobre esta materia al probar que Dios es espíritu. Aun suponiendo que no se admita el sistema de la materia y forma como partes constitutivas de los cuerpos, siempre resultará que cualquiera que sean las partes constitutivas que se asignen, siempre serán partes constitutivas, y, aunque lleguemos hasta suponerlas simples, no por esto pierden su potencialidad para constituir un compuesto, y esa potencialidad, o sea falta de actuación, es la razón intrínseca por la que Dios no puede constituirse de ellas.

(7) Aunque se siga la opinión de los que no admiten distinción real entre la esencia y la existencia en las criaturas, sino simplemente de razón, hay mucha diferencia, en la manera como se identifica en las criaturas y en Dios la esencia y la existencia. En las criaturas la esencia se identifica *in re* con la existencia, suponiendo que Dios dé existencia actual a la esencia. En Dios la existencia es de necesidad de su propia esencia, por lo cual no puede considerarse la esencia divina sin pensar en su existencia.

mientras que en las criaturas podemos formarnos idea cabal de sus esencias, prescindiendo por completo de sus existencias.

(8) La opinión de los que sostienen que Dios puede componerse de género y diferencia está gravísimamente censurada por casi todos los teólogos de mejor nota.

(9) Se disputa si por reducción pudiese admitirse género en Dios. La opinión más seguida es la negativa. Quien desee ver bien determinada esta cuestión consulte a Urráburu.

(10) Se disputa entre los teólogos si puede admitirse género y especie al menos entre las personas divinas en quienes parece que se dan conceptos comunes unívocos, como es la razón misma de persona, de relación.

(11) Como la composición significa unión de los elementos componentes, aquellas cosas que de ninguna manera pueden unirse por ser opuestas es imposible que puedan formar composición, así que, aunque en Dios se den tres personas, como éstas son opuestas y es imposible suponerlas coadunadas, no pueden dar lugar a la composición.

(12) Nótese que el infinito *simpliciter* no excluye, sino al contrario incluye el infinito *secundum quid*, pues no puede darse el infinito en cuanto al ser que no sea infinito en todas y cada una de las perfecciones, puesto que éstas entran en la razón del ser. El infinito *secundum quid* propiamente no se da, porque no hay criatura capaz de perfección alguna infinita.

(13) Más perfecto que lo indefinido es lo concreto y definido, porque éste es in actu, el otro es en potencia.

(14) Véase lo que sobre estos errores dijimos en la última Cuestión de Teología Fundamental y en la primera de este Tratado.

(15) Dice Santo Tomás: (Contra gentiles, 11.^a cap. 43,) que la magnitud en las cosas espirituales se toma ex propria naturæ bonitate sive completionem.



CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Suscripciones anotadas:

A. M. P., Quijorna.—Mr. l abbé V. Castro Pontchatean, Le Calvaire (Loire-Inferiense) Francia.—J. P., E. de Tabernas.—Sr. P. de la Cartuja de Miraflores.—J. G., E. de los Molinos.—J. A., Daón y Velarde.—J. M.^a C. P., Quintana del Puente.—P. A. M. Madrid.—M. L., Puebla de la Mujer Muerta.—J. B., Vall de Oxó.—A. R. L., Ceuta.—J. M. Rasquera. J. B., Amer.—T. T., Venta de Rioja.—R. M. C., Torrubia de Soria —M. A., Barbastro.—J. N., Pozaldez.—M. S. S., Megán-Las Palmas (Canarias).—V. S., Navardum —M. M., Tuleria de Sayago.—F. S. S., Llosa de Ranés.—J. R. M., Estación de Filgueira.—T. G., Santa Croya de Tera.—F. L. V., Brozas.—P. H., Estrecho de San Ginés.—D. F. L., Tijarafe.—J. E. L. F., Sanlúcar de Barrameda.

Cuestionario Teológico I tomo

para prepararse a concursos a curatos, se ha servido a los Sres. siguientes:

A. L. M., Zurgena.—A. P., Vitoria.—M. I. Sr. D. T. C. M., Canciller del Obispado de Huarás (América-Perú).—J. U. M. Vellilla de los Oteros.—Fray L. de A., Oñate.—G. M. A. Loureza.—L. L., Guembe.—F. B., Rafelbuñol.—J. M.^a F. A., Canero.—V. S., Navarrés —M. F. Allepuz.—A. P. M., San Mamés de la Vega.—J. B., Vall de Oxó.—M. M. L., Busquistar.—J. B., Loscorrales.—Fray A. de O, J., Bermeo.—J. A. M. Villalcón.—J. P. y P., Ibiza (Baleares).—F. S. S., Llosa de Ranés.—P. H., Estrecho de San Ginés.

Cuestionario Teológico II tomo

se ha servido a los Sres. siguientes:

A. L. M., Zurgena —A. P., Vitoria.—M. I. Sr. D. T. C. M., Canciller del Obispado de Huarás (América-Perú).—J. U. M., Vellilla de los Oteros.—G. M. A., Loureza.—L. L., Guembe.—F. B., Rafelbuñol.—J. M.^a F. A., Canero.—V. S., Navarrés.—M. F., Allepuz.—A. P. M., San Mamés de la Vega.—J. B., Vall de Oxó.—M. M. L., Busquistar.—J. B., Loscorrales.—Fray A. de O. J., Bermeo.—J. A. M. Villalcón.—J. R., Tablado.—J. P. y P., Ibiza (Baleares).—F. S. S., Llosa de Ranés.—P. H., Estrecho de S. Ginés.

La Inmaculada debeladora del Modernismo.

se han servido a los señores siguientes:

J. E. L. F., Sanlúcar de Barrameda.—A. J., Bicorp.

Oratoria Sagrada

compuesta según las últimas disposiciones de la Santa Sede, se ha servido a los señores siguientes:

S. de la C. O. B., Mandoñedo.—J. R. M., Estación de Filgueira.—J. P. y P., Ibiza (Baleares).—A. M. Valladolid.—F. S. S., Llosa de Ranés.—P. H., Estrecho de San Ginés.

El Discípulo Amado y el amor

al Sr. D. J. B., Vall de Oxó.

Del culto de la Inmaculada

se ha servido a los Sres. siguientes:

A. P., Vitoria.—J. E., L. F., Sanlúcar de Barrameda.—P. H., Estrecho de San Ginés.

Granos de Incienso

se ha servido al Sr. D. J. E. L. F., Sanlúcar de Barrameda.

Encargos

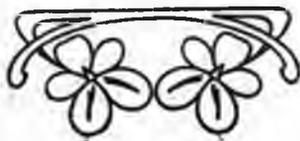
J. de la C., Maranchón: Suponemos habrá V. recibido su encargo.

Cambios

Hemos recibido las visitas de «La Voz de Ntra. Sra. del Campo» del «Apostolado Franciscano» y de «Sta. Rita y el Pueblo Cristiano». Las agradecemos mucho y las retornaremos con la nuestra.

También hemos recibido la de la simpática revista pedagógica teresiana «Jesús Maestro», Barcelona a la que muy agradecidos mandaremos la nuestra.

Rogamos nos las envíen a Guadix (Granada).



CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

J.V. Montealegre Recibidas 3'00. J.P. R. Lugo Recibidas 3'50—C. G. Iza—Recibidos 7 sellos de 0'15—En vez de dirigirse Admor. Instinción dirijase Admor. Guadix. J. V. Alfés (Lérida) Recibidos once sellos cartas. D. M. T. Almería Recibidas cinco pesetas. M. S. C. Alfés (Lérida) Recibidas una con cinco. J. M^a. B.—S. Esteban, Ribadeo (Lugo) Anotada suscripción y enviados núms. atrasados posibles. R. L. G.—Lugo—Hecha variación y recibido su envío de Septiembre. J. N. H.—Valencia.—Gra-

cias por sus elogios al discurso mandado. Celebraré su triunfo. A. R.—Segovia—Recibidas dos pesetas. J. M.—Al-daba—Estella—Recibidos sellos de Correos. A. S. C.—Madrid—Recibió trabajo de Religión para su amigo el Opositor a Escuelas? C.P.—Aranarache (Navarra).—Anotada suscripción. G. G. M.—Barcelona.—No me extraña que quiera hacerse de Disertaciones sobre el Maestro; diga las que desea. D. N. B. Granada. D.G. D. Granada.

Juan Salvador Zea

PANADERIA

Real 37 y Ofalia 14.—Almería

Pan de todas clases.

FABRICA DE GORRAS

N. BERMUDEZ

Mesones 57-61



GRANADA

(ESPECIALIDAD

en todas clases de gorras de uniformes.

La inserción de un anuncio en cada uno de estos huecos importa 50 cts.

PARA OPOSICIONES A CURATOS

Los pocos ejemplares de que aun podíamos disponer de la **TEOLOGÍA DOGMÁTICA Y MORAL** para prepararse a las oposiciones a curatos, se expenden en la *Librería Sobrinos de Izquierdo*.—Francos, 43, 45 y 47, Sevilla.
La Teología Dogmática, vale 18 pesetas y la Moral, 10.

Si los Señores Sacerdotes siguen mostrando el interés que hasta hoy por tener la colección del **CUESTIONARIO TEOLÓGICO**, publicado en esta Revista, empezaremos a coleccionar estos trabajos en tomitos separados según se completen los tratados en nuestra Revista.

Dejamos con esto contestadas cuantas cartas se nos dirigen de preguntas varias y de estímulos, para que concluyamos cuanto antes dicho **CUESTIONARIO**.

Estos trabajos teológicos podrían abreviarse haciendo la Revista quincenal, ya lo sabemos; pero no somos tan ricos como algunos nos juzgan. Si más pudiéramos ya estaría hecho. Ayudennos con sus oraciones los sacerdotes pobres que son los más necesitados de este trabajo.

Del Culto de la Inmaculada

Esta obra debe ser conocida de todos los sacerdotes, por la abundancia de doctrina mariana que contiene y por la oportunidad de las cuestiones que trata, tanto por lo que se refiere a la gloria de la Inmaculada Reina, cuanto por lo que atañe a sus relaciones con las necesidades de nuestros tiempos.

Su precio, dos pesetas.

Papelería SEMPERE
PRINCIPE, 32 y RICARDOS, 1.—Almería.

Objetos de escritorio y dibujo
Libros de texto.

IMPRENTA

CAFÉ COLON

SERVICIO A DOMICILIO

PASEO DEL PRÍNCIPE, 30. — Almería

CASA FERRERA

FERRETERÍA, LOZA, CRISTAL

INMENSO SURTIDO EN ARTÍCULOS PARA REGALOS

Aguilar Martell 12, 14 y 16, y Martínez Campos 19 y 21.—ALMERIA

Pídense en todos los buenos establecimientos el incomparable

LICOR CARMELITANO

CREMA DE CAFÉ, ANÍS Y COÑAC DE MOSCATEL

FABRICADO POR LOS RELIGIOSOS CARMELITAS

DEL

DESIERTO DE LAS PALMAS BENICASIM (CASTELLÓN).

Premiado con medallas de oro y diplomas de honor en varias exposiciones.

Internado de la Divina Infantita

INSTITUCIÓN (ALMERIA)

Hallase este Colegio situado en el precioso valle del *Andarax* entre olivos, naranjos y viñes.

Está edificado de planta y con arreglo a los más atinados preceptos de la pedagogía y de la higiene.

Posee un material de Primera y Segunda Enseñanza el más selecto. Los gabinetes de Física, Historia Natural, Agricultura, Fisiología y Geografía están surtidos con exceso.

Dirigido por sacerdotes, se procura a los jóvenes estudiantes esmerada educación e instrucción sólida.

Hay dos secciones: una de enseñanza ordinaria y otra económica.

Los honorarios de los alumnos son los siguientes:

SECCIÓN ORDINARIA

Primera Enseñanza, con lavado de ropa	55 pesetas.
Segunda " " " "	80 " "

SECCIÓN ECONÓMICA

Primera Enseñanza, con lavado de ropa	40 pesetas.
Segunda " " " "	55 " "

Los alumnos de la Sección Económica abonarán anualmente 25 pesetas para gastos de médico y material de enseñanza.

Los alumnos de la Sección Económica abonarán 20 pesetas anuales.

Cuando dos hermanos son admitidos en la Sección Económica se rebaja de la pensión total 60 pesetas, si son de 2.ª Enseñanza, y 40, si son de 1.ª en la Sección Ordinaria.

Como quiera que el internado no admite alumnos todos los meses del año.

IMPRESA CATÓLICA

41 - ALMERIA

Se confeccionan con exquisita elegancia y la mayor economía todos los trabajos propios de la Imprenta: Gráficas: documentos oficiales y comerciales, tarjetas, membretes, facturas, memorandums, carteras, trabajos de fantasía, recordatorios, besalamanos; & &.

Solamente esta Imprenta tiene en Almería material a propósito para hacer membretes y tarjetas en relieve.

Se venden: Expedientes matrimoniales, copias de partidas de todas clases, libros de partidas y minutarios, participaciones del decreto «Ne temere», actas de consentimiento, papeletas de Confirmación, enterramientos, recibos de lotería, de fincas urbanas y libretas para carteros, & &.

CASA EDITORIAL

Se hacen publicaciones de toda clase de obras literarias, científicas o religiosas, dando toda clase de facilidades de pago a los autores, y pudiendo competir en la confección y precios de esta clase de trabajos con las más acreditadas casas españolas. La confección de esta Revista lo demuestra.